



CHICAGO
TEACHERS
UNION

Una Carta Abierta a los padres de las Escuelas Públicas de Chicago del Sindicato de Maestros de Chicago

Entendemos que los últimos nueve meses han sido difíciles para usted, y para nuestra ciudad entera. Estamos en medio de una pandemia global que ha cobrado más de 450,000 vidas en EE.UU. — incluyendo las vidas de familiares, amigos, colegas y estudiantes.

Estas pérdidas, y el miedo de que haya más contagios y muertes de COVID, es parte fundamental de nuestro trabajo para asegurar un regreso seguro a las aulas de las Escuelas Públicas de Chicago (CPS por sus siglas en inglés). Nuestra docencia nunca ha parado. Usted ha visto a nuestros maestros, personal médico, consejeros, **PSRPs** y bibliotecarios trabajando con sus hijos desde marzo. Nuestros estudiantes han continuado aprendiendo, a distancia, en espacios seguros.

Y eso es por lo que luchan nuestros miembros — seguridad.

La alcaldesa Lori Lightfoot y el liderazgo de CPS han tratado de imponer unilateralmente un plan de regreso para que maestras y estudiantes tengan clases presenciales sin involucrar a nuestros miembros, directores, estudiantes o padres. Contrario a otros distritos escolares a lo largo del país, y las escuelas subvencionadas sindicalizadas en Chicago, CPS por mucho tiempo se rehusó a negociar su plan de reapertura. Si, hemos tenido 70 reuniones, pero por 10 meses, nunca tuvimos una contraparte de buena fe en la mesa de negociación.

Las propuestas iniciales de CPS carecían muchos de los elementos básicos de seguridad que se encuentran en otros distritos escolares, como las pruebas de COVID y rastreos de contacto, parámetros de salud y seguridad, y protocolos para los cierres inevitables de escuelas que serán resultado de una reapertura de los edificios sin control de contagio comunitario. No fue hasta que los educadores votaron masivamente para tomar acción colectiva

que el liderazgo de CPS demostró cierta urgencia sobre la negociación de detalles críticos de su plan.

Durante todo este período, señal de alerta tras señal de alerta ha sido presentado por nosotros. Hemos visto que el liderazgo de CPS ha fracasado en seguir sus propios protocolos deficientes, y no han proveído equipo de protección personal (PPE por sus siglas en inglés), limpieza profunda o la ventilación adecuada que prometieron. Casos positivos de COVID-19 empezaron a incrementar [cuando solo una cifra muy pequeña de estudiantes y personal regreso a los edificios el mes pasado.](#)

Como nuestros miembros, usted a sido testigo de décadas de promesas rotas de CPS, las cuales han repercutido fuertemente en nuestras comunidades Negras y de color — igual que con el coronavirus. Más de dos tercios de las familias optaron por no regresar a los edificios escolares. Quizás usted no confío en los planes que fueron puestos en marcha, o quizás la amenaza de COVID es demasiado grande. Los padres en las comunidades más vulnerables han sido las más afectadas por esta pandemia en todo caso.

Hemos ganado ciertos acuerdos en la última semana que establecen medidas de seguridad reales a las cuales podemos atener al distrito, y que hacen una diferencia en la salud de cada estudiante y adulto que entra a nuestros edificios. Nuestra unidad y solidaridad de Concilios de Escuelas Locales, oficiales electos, clérigos, aliados en el sector laboral, colaboradores comunitarios, educadores a lo largo del país y el Presidente Joe Biden han ayudado a presionar al distrito hacia un progreso tangible que protege vidas.

La alcaldesa Lightfoot y el liderazgo de CPS se burló de nosotros cuando nombramos las necesidades de familias más allá del aula, como apoyo para costos de renta y la inversión de recursos que mantienen a nuestras comunidades seguras durante la pandemia. CPS todavía tiene que proveer algún tipo de opción para que nuestras familias puedan acceder a vacunas por medio de nuestras comunidades escolares. El distrito continúa rehusandose a lidiar con los retos de educación a distancia, a pesar de meses de plegarias de los padres, estudiantes y educadores, todavía tiene que proveer una vía clara para proporcionar los apoyos socio-emocionales que los estudiantes desesperadamente necesitan.

CPS y la alcaldesa todavía están amenazando con bloquear acceso a maestras y negarle el acceso a todo tipo de aprendizaje a los estudiantes si no nos rendimos ante problemas de seguridad críticos y sobresalientes. Nosotros sinceramente esperamos que esto no suceda. Miles de nuestros miembros también son padres de CPS. Amamos a sus niños. Queremos desesperadamente regresar a nuestras aulas con ellos, pero no estamos dispuestos a aceptar la enfermedad y muerte inevitable que una reapertura imprudente causara en nuestra ciudad.

No podemos regresar a clases presenciales hasta que hayamos hecho más progreso con el distrito sobre métricas de salud basadas en las recomendaciones del Centro de Control de Enfermedades (CDC por sus siglas en inglés), permitiendo que maestras con familiares que tienen vulnerabilidades médicas continúen enseñando a distancia, y lidiando con las necesidades reales de equidad para la vasta mayoría de nuestros estudiantes — en particular estudiantes Negros y Latinos que continúan aprendiendo a distancia.

Nuestros miembros viven en comunidades con las familias con las que trabajan, y reconocen la crisis que esta pandemia ha creado. Los maestros se han sacrificado por casi un año para traer educación, cariño y cuidado a cada uno de nuestros estudiantes a pesar de obstáculos graves. Hemos trabajado con padres y aliados de base para traer apoyo mutuo a nuestras comunidades escolares y a barrios que lo necesitan. Queremos de corazón un regreso a la normalidad. Pero estos son tiempos muy fuera de lo normal, y estamos preparados a sacrificar hasta más para asegurar una equidad real y seguridad para todos.

No dejaremos de abogar, y no dejaremos de luchar hasta que ganemos lo que nuestros miembros, nuestros estudiantes, y sus familias merecen: un modelo de reapertura de escuelas que nos proteja a todos y que les de la confianza de regresar a sus hijos a las aulas para aprender y crecer de forma segura.

En Solidaridad,

El Sindicato de Maestros de Chicago